

# 50 BRIGADA

## PORTAVOZ DE LA "50 BRIGADA"

AÑO I

Sábado 17 de abril de 1937

NUM. 7

### Aniversario

En la semana actual, la República Española ha cumplido seis años de vida, seis años de continua y azarosa batalla política, que ha culminado en una verdadera guerra de armamento, planteada en un principio con caracteres nacionales y más tarde, debido al reconocimiento tácito de la propia incapacidad y derrota inminente de quienes plantearon la lucha contra el Pueblo, ha venido tomando de forma ascendente un aspecto de conflicto internacional, consecuente a la ayuda solicitada y prestada por ejércitos regulares extranjeros.

Los que en un día se alzaron en armas contra su patria, vieron, en el transcurso de la lucha, la imposibilidad de combatir contra un pueblo dispuesto a no dejarse arrebatar sus legítimos derechos sobre las riquezas nacionales, producto del trabajo de todas las masas laboriosas del país. Y tuvieron que recurrir a los gobiernos fascistas extranjeros para que les prestasen sus ejércitos y sus elementos bélicos como único medio de conseguir, creían, el objetivo propuesto; el aplazamiento del movimiento obrero y democrático de España, aun a

costa de tener que vender parte de nuestro suelo a esas potencias extranjeras, Italia y Alemania,

como más interesadas en la retroactividad de la historia política del Mundo, en su afán de

interponerse a toda libertad y progreso.

Mas en España hay un pueblo, un pueblo inmenso, que consciente de su deber formó una unidad inquebrantable: el Frente Popular, y en nombre del trabajo y la democracia quiere oponerse, con toda la fuerza de la razón y del derecho, a las pretensiones de la tiranía.

A los seis años del nacimiento de la República, de aquel 14 de abril en que el pueblo supo derrocar a la Monarquía, que tantos siglos oprimió a los españoles, con la unión de las fuerzas democráticas en Frente Popular, se yergue potente ese mismo Frente Popular como rector de la guerra en contra del fascismo. Y, como entonces, vencerá.

Abril de 1931 marcó para España el principio de la democracia y de la libertad, abril de 1937 marcará indefectiblemente, y con caracteres permanentes, nuestra victoria en la guerra, nuestra victoria sobre el fascismo, y España, en vez de una colonia italo-alemana, será un país libre, lleno de alegrías, de trabajo, de paz.

No muy tarde, cantaremos como el poeta del pueblo:

Victoria tras la campaña,  
ni una sola nube empaña  
el republicano sol,  
esta es la España, mi España  
¡que gusto ser español!

### Los mandos de la Brigada



Se ha hecho cargo del mando de nuestra Brigada el comandante Francisco Giménez Durán. Hombre conocido en este frente por su actuación brillante cuando tenía el mando del Batallón de Voluntarios n.º 1 «Pasionaria», y en diversas intervenciones de guerra dirigiendo otras unidades combatientes. Todas las fuerzas que han estado bajo su mando registraron éxitos considerables allí donde actuaron merced a su inteligente dirección. La 50 Brigada Mixta, tenemos la evidencia, también se contará entre las heroicas fuerzas que estarán orgullosas de un jefe como el comandante Durán.

Es un jefe salido de las mismas entrañas del Pueblo, de este

gran pueblo español con su formidable capacidad de creación y su inagotable cantera de hombres para todas las necesidades que se le presenten.

El comandante Durán es un jefe del Ejército del Pueblo. Este es el título que mejor puede llevar un hombre en las actuales circunstancias.

Pocos días hace que está a nuestro lado y ya nos sentimos orgullosos de que nos dirija. Cuenta, pues, con todo nuestro apoyo en su ardua labor y con toda nuestra simpatía también. Le ofrecemos cuanto somos, en la seguridad de que no nos arrepentiremos de ello en el futuro.

Al mismo tiempo que este saludo cordial al nuevo jefe, un recuerdo de gratitud hacia el camarada Eduardo Barceló, antiguo Comandante de la Brigada, hombre que se desvivió por su eficaz organización, y que hoy, cuando la guerra le ha necesitado en otro puesto para un mayor rendimiento, no ha dudado en obedecer, como un buen soldado, a pesar de tener hacia nuestra Brigada el cariño paternal de quien ha creado una cosa.

Bienvenido a nosotros, camarada Durán. Salud, camarada Barceló.

**Todo lo que signifique querer interponerse a la acción del Gobierno se convierte en un acto faccioso de ayuda al enemigo.**-Largo Caballero



# ¡Es la guerra...!

En el impresionante confusio- nismo de los días vividos, días en que España ha escrito con su sangre páginas de gloria y epo- peya nacional en su historia, no hemos reparado en el análisis de los negros motivos que han de- terminado a la traición, llevada a cabo por aquellos menos indi- cados a tener queja alguna de la República Española. Y, aún, hoy seguimos sin advertir con toda su amplitud y tragedia, que es eso que nos arrebató la alegría, que nos anula, que nos abre pro- fundos surcos en el corazón, que nos trastorna, que sume nuestra vida en una trágica llaga, que es lo que ciega a las perso- nas todas ellas hermanas, que es eso que en una inhumaniza- ción pide más y más sangre.

Pues es la GUERRA; la gue- rra, la guerra mil veces maldita, más maldita hoy por ser entre hermanos, mil veces maldita de los hijos que ebrios y crueles cla- van su acero en el pecho sagra- do de su madre o siegan a sus hermanos con el tableteo de la ametralladora; son aquellos hijos que no hace mucho pregonaban sus ideales cristianos bajo el le- ma de «RELIGION, PATRIA, FAMILIA Y ORDEN».

RELIGION. No es el motín, son ríos de sangre que pugnan por ahogarnos; no es la discrepancia de ideas antagónicas, es el cru- gido del cañón; no son los pre- juicios de clases, es el estruendo de la metralla; no es lo distante de sus castas, es la sangre de muchos hermanos nuestros; no es la persuasión de la doctrina cris- tiana, es el surco de la muerte; no es el sacrificio sublime de Cristo, ni la bondad pregonada por él, es el odio a sus hermanos, el su- dario a su madre; no es la sumi- sión, no es la modestia, no es la caridad. No. Es la RELIGION, de ellos.

PATRIA. Es la guerra civil, a pesar de la niebla que hoy lo envuelve todo, a pesar de la ob- cecación, a pesar de todo, de todos los pesares; hermanos que se atormentan, hermanos que se desgarran, hermanos que gozan con el extirminio del herma- no, hermanos que se martirizan. Es la guerra que nos empobrece, que arruina a nuestro noble y admirado pueblo, que riega con sangre de sus propios hijos su suelo, que amenaza la seguridad de sus bellezas artísticas, de sus monumentos famosos envidiados

en el mundo entero, que aniqui- la sus tesoros, que pisotea lo más sagrado, lo más digno. Es la guerra con todo el horror que la da, el progreso del siglo, con todo el dolor que son capaces de aguantar los héroes que la re- sisten, con todo el dolor que son capaces de proporcionar las al- mas indignas que la provocaron. No, no son sus hijos, son sus enemigos. Es la PATRIA de ellos.

FAMILIA. Es la guerra, es el grito desgarrador de una madre, de una novia, de una hermana, de una esposa, es el llanto de muchos niños sin padres, son lá- grimas silenciosas de un anciano, es el hogar perdido, son montones de cenizas, son las ruinas de aquellos pueblos humildes, alegres y lindos. Son hermanos que se matan, son pa- dres que se atormentan, son abue- los que sufren, son generaciones enteras que declinan. Es la FA- MILIA, de ellos.

ORDEN. No es la rebelión, es la traición; no es la legalidad, es la injusticia, es el deseo preme- ditado de asesinar a sus compa- ñeros, de traer extranjeros, de llevar moros, es el deseo de con- tinuar su vida holgazana de mi- litares inútiles, curas indeseables por la religión o señoritos ocio- sos de una parte, o juventud triste sin aspiraciones ya neurasténica y agotada por sus excesos, que no les importa la muerte y por eso la provocan. Macilentas vi- das de confusas realidades y ex- trañas consecuencias que mar- chan a la deriva de su fracaso o de su prematuro agotamiento. Nada hay tan desconsolador co- mo esa juventud, que nada espe- ra, que en nada confía. Nada hay más lamentable que ese descon- suelo en la juventud, el mejor horizonte de una nación. Son vidas falsas todas ellas, sin esta- bilidad y sin justificación de vi- vir, para las que se precisa el milagro casual de cada día.

No es el orden, es el deseo de lujo, de diversiones, sin saber que hay también lacras y mise- rias humanas cubiertas en los andrajos de una púrpura que quieren brillar al sol, que quieren vivir humanamente. No es el or- den económico, son principios de injusticia, de desmoralización de vicio, que combate contra esa masa de abogados y profesores, empleados y obreros, médicos e ingenieros, intelectuales y políti- cos. Trabajadores de todas clases

que luchan, porque si alguna justificación pueden tener para ellos los principios básicos de justicia social, será el verlos em- papados, cuando mañana lo juz- guen, por los anhelos de justicia del presente.

Son aletazos que dan en su lecho de muerte, contra la volun- tad de esa nueva juventud traba- jadora que se está moldeando, a quien coacciona el ambiente es- trecho de nuestra nación y busca como en otros países de raza her- mana, que por ser más jóvenes tienen el campo abierto a sus ini- ciativas del trabajo constante, el lugar apropiado para la siem- bra de sus ideas para que des- pués de conseguir el triunfo, li- bre de rencores, corazones todos sanos, ir a ofrecer las primicias de sus cosechas, ejemplo de for- taleza y promesa de paz a la tie- rra en que nacieron. Es el OR- DEN, de ellos.

Que el eco de la tragedia pre-

Luis MERCADO.

## La cultura base de la victoria

Oye camarada, escucha. Hoy, tu y yo, vamos a charlar, vamos a reflexionar. Yo a través de estos pobres renglones, acaso descono- cido para ti, pero que nuestros espíritus flotando en el espacio, caminando, elevándose por las alas del ideal, han emprendido unidos la ruta, hermanados han comenzado el sendero que lleva- rá a nuestra patria, a la madre común, a su liberación, a su in- dependencia que hoy está ame- nazada por el egoísmo de unos rufianes. Tú, en la trinchera aguantando el agua y el frío, y con el fusil dispuesto para hacer- le cantar su canción macabra.

Un día, cambiaste la herra- mienta de trabajo por el fusil. Del taller te fuiste a la avanza- dilla para arrancar a los traidores los pedazos de tierra que violentamente te habían arrebatado. La sangre española que riega tu or- ganismo hervía en tus venas. No llevabas al combate más armas que tu fusil y tu corazón valiente. No te impulsó a la lucha, más que tu fe en el ideal y tu amor a España. Una España culta, pro- gresiva, libre de tiranos y caciques.

¿Te acuerdas, camarada, de tu infancia? ¿Recuerdas aún los po- cos días de tu paso por la es- cuela?

Tu condición de proletario fué un obstáculo para fortalecerte in- telectualmente. Los amos no que-

sente no hiera los oídos infanti- les y ensombrezca sus almitas con amargo recuerdo. Que ya que esta juventud, asume la res- ponsabilidad del momento en el cumplimiento del deber, sus her- manos pequeños, sus hijos re- cientes, no sufran, no sepan del sacrificio estoico, espartano de sus hermanos mayores y de sus padres jóvenes. En el conjunto de heroísmos anónimos, está este heroísmo, el del cumplimiento del deber. Que sepamos construir el nuevo edificio para albergue feliz de esos pequeños, que se- pamos suplir la lejanía de los pa- dres o hermanos que cayeron víctimas del ideal de justicia y de paz en provecho de ellos, para que su sacrificio no sea estéril y refleje su heroísmo en herencia beneficiosa. Sembremos luz que brille a través de las sendas de las generaciones venideras.

rían que te instruyeras, no les interesaba que te cultivases inte- lectualmente, pues sabían que de ciudadanos conscientes, de hom- bres cultos, no se podía hacer es- clavos. Tu espíritu rebelde, combatió el analfabetismo que con su sombra funesta, oscureció el suelo ibero.

Te lanzaste a la lucha para limpiar de caciques, de terrate- nientes, de señoritos, el pueblo que te vió nacer; para crear una España, donde todos los hijos de este pueblo invicto, funden uni- versidades, colegios, academias accesibles para todos y que no vuelvan a ser privilegio para unos cuantos, una nación orga- nizada, administrada y dirigida por todos los españoles.

Pero piensa, camarada, que si hubo un día que del taller te fuis- te a la avanzadilla, otro llegará que tendrás que ir de la línea de combate a la fábrica. Que el fusil has de cambiarlo por la piqueta, por el buril que ha de cincelar el futuro que tanto añoraste. Piensa que tu has de ser un artífice de esa obra. No olvides que la nue- va España, que está en gestación, ha de ser una obra de todos los antifascistas.

Si el pasado que hoy estamos liquidando tenía un porcentaje grande de analfabetos, base y ci- miento de una sociedad injusta, de desigualdad social, es deber nues- tro empezar a desterrar esa igno-



rancia que ha sido la causa de nuestros males.

Tú, combatiente, tienes muchos ratos que no haces nada. Tienes muchas horas, que pasan por tu vida, sin dejar un rastro, una enseñanza, una experiencia. Pasaron como el pajarillo, que veloz cruza el espacio. Como el arroyuelo que nace en las cumbres y bullanguero baja lamiendo las rocas.

Lee, estudia, camarada. Prepárate para que cuando la guerra se termine, para que cuando la paz vuelva, seas un ciudadano consciente, y ayudes a crear una vida justa, ayudes para que tu pueblo, tu querida patria, sea orgullo de sus hijos y ejemplo y admiración para otros pueblos.

Hoy tienes en tu Batallón es-

cuelas donde poder instruirte, biblioteca donde, en tus ratos de descanso, poder ampliar tus conocimientos.

Tenemos que luchar con el fusil y el libro, con el cañón y la cultura, y cuando las armas dejen el paso libre a la razón y a la justicia, tendremos una cantera de hombres, que en la trinchera supieron luchar heroicamente, y en la paz serán conscientes y capaces de construir una sociedad nueva, una sociedad libre donde todos los que trabajen tengan derecho a una vida digna.

Camarada, si nos fortalecemos física e intelectualmente, seremos invencibles.

Salud.

G. MERINO.

## A los héroes de Guadalajara

Los que desde hace muchos años venimos sintiendo un anhelo de verdadera justicia social, desde el primer momento de estallar el criminal movimiento sedicioso hemos puesto todo cuanto éramos y poseíamos al servicio de un ideal en peligro de perecer, precisamente por deseo expreso y fin perseguido por el citado movimiento.

Este afán de justicia y este cariño a un ideal sacrosanto impidieron el paso al egoísmo de unas clases sociales que quisieron imponer su falso ideal a una mayoría de españoles, pacíficos trabajadores en otros tiempos, amantes de una libertad y de un cariño social, luchadores enérgicos hoy, que abandonando la paz de su hogar empuñaron el fusil y acariciaron la ametralladora para conseguir el nuevo renacimiento de la paz universal, deseada y amada por todos los hombres trabajadores y de buena voluntad.

Los que entre estos últimos nos encontramos, los que no dudamos un momento en ponernos a disposición de nuestros organismos, vemos con satisfacción cuando surge alguno de nuestros compañeros que, forjándose en la lucha, pasan por disposición expresa del Pueblo a ocupar cargos de responsabilidad en ella, y, naturalmente, yo, que tuve jefes como Galán, Perea, Prada, Mena, López y Barceló, caudillos del Ejército del Pueblo, me siento orgulloso al contemplar el nuevo jefe y compañero destinado por el Alto Mando a esta Brigada. Me refiero al camarada Jiménez Durán, figura de presti-

gio y de grata memoria en las filas que operan y operaron en Guadalajara, figura prestigiosa en el frente de Aragón como en el de Madrid, hombre dedicado a la lucha por su Patria y por su ideal. Yo rindo desde aquí tributo de admiración al que tan alto puso el galardón español, como expresión sincera, recompensa y sedante de las alegrías en su lucha, de las amarguras en los momentos angustiosos, de la satisfacción en las horas de triunfo.

Yo celebro contar a mi Batallón, el célebre 4.º Batallón, entre los acoplados a la 50 Brigada, para cuya jefatura ha sido destinado; yo siento esta alegría en el fondo de mi sinceridad y espero otros muchos triunfos, bajo la inteligencia acertada del nuevo jefe. Con entera libertad y confianza, espero anhelante que este 4.º Batallón, que en todo momento demostró su energía en la lucha, su valor en el combate, su alegría y sonrisa, producto de su moral cultivada; la competencia de sus mandos, y, sobre todo, su afán a acabar de una vez con los regueros de sangre que hoy riegan el suelo español, tan castigado por los villanos que no dudaron en vender a su Patria con tal de conseguir sus objetivos.

Con entera confianza y libertad, con completa satisfacción y esperanza de grandes triunfos, yo ofrezco mi 4.º Batallón al nuevo jefe, como ayuda eficaz en la nueva empresa que él desea acometer, y no dudo, no he dudado un momento en el triunfo que consigui-

rá este 4.º Batallón con dirección tan experta. Digo célebre y heroico a este Batallón, al que rindo tributo de pleitesía y admiración por su comportamiento en cuantos frentes y combates actuó, como buena prueba de ello pueden dar los jefes antes citados, e informar acerca del valor de sus mandos y del comportamiento elogiado de sus soldados, cuantos batallones a su lado actuaron. Y lo mismo que en otros tiempos, o quizá con más firmeza, puedo asegurar el valor de mi batallón, como héroe de nuevas empresas, bajo la dirección suprema de FRANCISCO JIMÉNEZ DURAN, el inolvidable comandante en los frentes de Guadalajara.

Dedicatoria cierta, expresión

SATURNINO MAROTO

ALVAREZ

*Nosotros hemos sido siempre revolucionarios. Pero para nosotros la revolución no es un desatado movimiento destructor, que lo reduce todo a escombros, que deja la tierra árida y humeante, que siembra el terror y la muerte por todas partes, sino que es un movimiento que, disparado contra leyes y organismos caducos que entorpecen el progreso humano y hacen imposible la justicia entre los hombres, lleva encapsulada la aptitud generosa para crear una sociedad mejor, una tierra más hermosa. Viacheslav Polonski ha podido escribir, haciendo la biografía de Bakunin, que el revolucionario es fundamentalmente un creador, mientras que el rebelde a ultranza es un destructor. Nosotros somos revolucionarios porque hemos aspirado y aspiramos a transformar radicalmente España, echando los cimientos de una patria mejor, de un pueblo libre que al trabajar no maldiga.*

*Ahora bien; nosotros decimos que la revolución que en España no se ha hecho, no se hará si no se alcanza la victoria, si no se triunfa en la guerra.*

(De un reciente discurso del Sr. Just, ministro de Obras Públicas).

## Sanitaria

## Otro enemigo

Otro parásito capaz de hacer bajas en el heroico ejército del pueblo es el «acaros» o «sarcop-tes scabiei», que produce la sarna.

Bajas momentáneas. Bajas de levisima consecuencia.

Pero bajas al fin, que puede ocasionar, por su extensión, sensibles huecos en las filas antifascistas.

Solapado enemigo, es por la noche cuando nos acecha y cuando nos invade. Cuando en la despreocupación, motivada por preocupaciones de más relieve, el miliciano descuida su aseo y

fiel del sentimiento latente de todos sus mandos, manifestación exacta del sentir de sus capitanes, entre los que figuran el de la cuarta Compañía, últimamente acoplada a este Batallón y de historial tan brillante como el nuestro, y la célebre Compañía Barceló, de notoriedad tal que nada me tengo que esforzar en hacer resaltar.

Vaya, pues, en nombre de todos ellos, este saludo, y en nombre de todos nosotros el deseo de nuevos aciertos, y que en un plazo breve podamos unirnos todos, bajo un mismo abrazo, a celebrar juntos la aurora de la paz y el triunfo de nuestra libertad.

ocupa lechos higiénicamente inaceptables, por haber servido sus ropas con anterioridad para otro compañero, quizá ya infectado.

Son las sábanas, en esta ocasión, que no las ropas interiores, las que anidan las larvas o huevecillos del parásito.

El síntoma que destaca es el picor. Picor que tiene su acentuación por la noche, no, como se cree corrientemente, por el calor de la cama, si no por la actividad del enojoso huésped, que ya hemos significado es nocturno.

La lesión típica es el surco en



la piel, que puede atacar todas las regiones corporales, salvo el dorso del cuerpo y la cara. Esto hasta tal punto es importante, que picor que se sufre en esas regiones desecha la existencia de este parásito. Por el contrario, una sensación que obliga a rascarnos en los demás sitios, preferentemente en la flexión de los brazos, espacios interdigitales, muslos, aun cuando no veamos surco, es sospechosa de sarna.

Si se acude pronto a los remedios que indicamos a continuación, aquí puede acabar todo. Si por el contrario, se descuida un tratamiento adecuado, el surco, el picor, puede terminar en una pústula o en un eczema pustuloso, que al unirse al picor y ser rasgado violentamente crea adenitis o «secas», flemones benignos y hasta graves, quita el apetito y el sueño y, en una palabra, transforma en enfermedad lo que sólo parecía un «picorcillo».

Hay que acudir pronto, como en todas las enfermedades por supuesto, al remedio que nos deje limpios de enemigo tan sucio.

El más importante, y sin el cual no sirven para nada los siguientes a aplicar, es la destrucción de los surcos para que el parásito y sus huevos salgan y puedan ser aniquilados. Dicha destrucción sólo se lleva a cabo con fricciones enérgicas, con jabón negro y agua templada, durante media hora.

Lograda dicha desaparición de las canaliculas, entonces se procede al ataque con la pomada de azufre que el médico recetará, y que ha de estar aplicada toda la noche. Al día siguiente, baño y ropa limpia. Efectuada esta preparación dos o tres días seguidos, todo habrá desaparecido.

Abandonado el picor al rasgado persistente y violento, pasará la sarna simple a eczematosa, y entonces el atacado ya necesita de los cuidados hospitalarios.

## Cómo se forjaron los hombres de la 50 Brigada

Cuando estalló la sublevación, el 18 de julio de 1936, toda la juventud de las barriadas de Ventas y algunos compañeros de barrios cercanos, abandonamos nuestros hogares para ponernos a disposición del Gobierno y aplastar la canalla fascista.

Una vez sofocados los traidores de la Capital, se formó el llamado 4.º Batallón que se fué distribuyendo por diferentes frentes de combate. Varias compañías se desplazaron por Navalperal y Buitrago. La 6.ª compañía, conocida por Radio Ventas, que por estos sectores de Guadalajara tuvo muy buenas actuaciones, hoy forma parte del 4.º Batallón de la 50 Brigada. La 1.ª y 2.ª del mismo Batallón que a las órdenes de Peréa en Lozoya y, después, en los frentes de Toledo con Cavada y en los barrios de Usera con el teniente coronel Pradas y el comandante López, hombres que nos han sabido forjar, y el comandante Saturnino al frente nuestro, hoy jefe del 4.º Batallón de la antedicha Brigada, supieron colocar la bandera del 4.º Bata-

llón de Milicias Populares, de Pueblo Nuevo-Ventas, en el puesto que merecía por ser uno de los primeros que se formaron en el invencible Madrid que tanto deseo de tomarle tienen los que vendieron a su patria. Otra de las compañías que forman parte también, es bastante de todos conocida por el nombre de Radio Sur y las llamadas de Leones Rojos que formó el Sindicato del Comercio, hombres que han sabido defender aquellos puestos que les fueron encomendados. También tenemos hombres que, hasta que el Gobierno les movilizó, estuvieron ocupando su puesto de retaguardia, y nosotros, los que conocemos la lucha, debemos de trabajar para que todos unidos pongamos la Bandera de la 50 Brigada a la altura que se merece.

Los veteranos y los camaradas que han venido a formar parte de esta Brigada, saludamos y damos la bienvenida a nuestro camarada jefe Jiménez Durán.

¡Viva la 50 Brigada Mixta!

L. HERNANDEZ.

Delegado Político de la 3.ª Compañía.

## LAS DIFICULTADES REVELAN EL TEMPLE DE LOS HOMBRES.—EPICTETO.

### A la muerte de Luis de Tapia

*Están las musas de duelo  
está Clío solitaria*

*¿Qué pasará en el Parnaso  
con las musas cabizbajas?*

*¿Qué pasa? Que la muerte impía  
apagó con su guadaña  
los gorjeos poderosos  
del gran cantor Luis de Tapia.*

*¿Por qué en la agreste espesura  
del bosque que se agiganta  
no suenan los dulces trinos  
que ahuyenten las alimañas?*

*¿Qué pasa que triste el río  
canción más lúgubre canta  
cuando estrella entre las rocas  
fuertes corrientes de agua?*

*¿Qué pasa? Que la muerte impía  
apagó con su guadaña  
los gorjeos poderosos  
del gran cantor Luis de Tapia.*

*¿Qué pasa que el suave viento  
ya no rima las baladas  
de pastores y cabreros  
por las agrestes montañas?*

*¿Qué pasa que el sol se nubla?*

*¿Qué pasa que ya no balan  
corderos en el aprisco  
ni en la serranía cabras?*

*¿Qué pasa que ayer los mozos  
cantaban dulces tonadas  
y hoy vuelven mudos y tristes  
a recogerse a sus casas?*

*¿Qué pasa? Que la muerte impía  
apagó con su guadaña  
los gorjeos poderosos  
del gran cantor Luis de Tapia.*

*¿Qué pasa que ayer las mozas  
de sus amores charlaban  
y hoy ni saludan siquiera  
al que por su lado pasa?*

*¿Por qué la naturaleza  
no responde a las llamadas  
de la alegre primavera  
que alegra tristes besanas?*

*¿Por qué? Porque la muerte impía  
apagó con su guadaña  
los gorjeos poderosos  
del gran cantor Luis de Tapia.*

Gregorio GUILLEN PEÑA.

13 de abril de 1937.

## Prostitución

Los «music-halls» y las casas de prostitución siguen abarrotados de pañuelos rojos, rojos y negros y de toda clase de insignias antifascistas. Es una incomprensible incoherencia moral que nuestros milicianos —luchadores magníficos en los frentes de unas libertades tan queridas— sean en la retaguardia los que sustenten y aun extiendan la depravación burguesa en una de sus más penosas formas de esclavitud: la prostitución de la mujer. No se explica que espíritus dispuestos en las trincheras a todos los sacrificios necesarios para vencer en una guerra a muerte fomenten en las ciudades la humillante

compra de carne, hermana de clase y de condición.

COMBATIENTES: No seáis vosotros, nuestros propios camaradas, los que entorpecéis, con una conducta de señoritos, una labor de por sí tan difícil, Ayudadnos a que todas las mujeres se sientan responsables de su dignidad humana. No sigáis atropellando a las que, como único medio de existencia, tienen que soportar vuestra tiranía de compradores, mientras nosotras nos esforzamos en hallar el medio mejor de emancipar estas vidas.

COMBATIENTES: Cooperad con nosotras en esta ardua tarea.

(De «Mujeres Libres»)

## Visado por la censura

Imprenta de la 50 Brigada Mixta.